

Titulo ponencia: “Una raza fuerte y feliz, artífice de su destino”. Cuerpos infantiles y juveniles entre 1943 y 1955 en la ciudad de San Carlos de Bariloche.

Esp. Cristina Sacarelo, CEHIR. Fahu/Crub, Universidad Nacional del Comahue
cristinasacarelo@hotmail.com

Resumen

Se trata de indagar a través de este trabajo¹, los discursos imperantes en torno al cuerpo, la Educación Física, la niñez y juventud en la ciudad de San Carlos de Bariloche, Territorio Nacional de Río Negro entre los años 1943-1955. Los discursos sostenidos en los periódicos *La Voz Andina* y *Bariloche* en el período indicado, nos permiten analizar no sólo los decires de la prensa regional sino también de algunos personajes de la época, de manera de leer la realidad social encontrándonos con la dicotomía discurso/ mundo en tanto se ponen en juego otros datos en forma comparativa como los libros históricos escolares y los informes oficiales.

Consideramos que los dichos en relación al uso del cuerpo, la cultura física, el deporte, la higiene, la moral y los deberes fueron conformando al ciudadano del territorio bajo la impronta política imperante del gobierno peronista y constituyeron elementos claves para el nuevo proyecto de Argentina.

Palabras claves: cuerpo-niñez-juventud-peronismo-Bariloche

¹ El presente trabajo es parte del proyecto de investigación (2015-2019) “Prácticas sociales, corporalidades e instituciones en perspectiva comparada. La Norpatagonia andina desde los años 30’ hasta la provincialización” de bipertenencia a la Facultad de Humanidades y al Centro Regional Universitario Bariloche de la Universidad Nacional del Comahue.

San Carlos de Bariloche en la década de 1940

De ser un paraje escasamente poblado en la región del gran lago Nahuel Huapi, la ciudad de San Carlos de Bariloche, se transformó hacia 1940 en la ciudad más importante de la Patagonia Norte. Las posibilidades de comercio con Chile por vía lacustre y las exportaciones a Europa a través del Océano Pacífico, “fueron sin duda uno de los factores centrales que contribuyeron al liderazgo de Bariloche por sobre otras ciudades de la región” (Méndez, 2010, p.253). A su vez desde el punto de vista político y de la mano de Parques Nacionales – creado en 1934- el objetivo del Estado era convertir a Bariloche y la región en un centro turístico internacional, lo que trajo aparejado el transformarse en un punto de acopio y abastecimiento de un amplio grupo poblacional que incluía el oeste rionegrino y el norte del Chubut.

La presencia estatal se hizo presente por distintos medios: la construcción de infraestructura en caminos y puentes (a cargo de la Dirección de Vialidad Nacional) para poder acceder a los mejores paisajes llegando al C° Catedral, Lago Mascaradi, Traful, la Angostura y península Llao-Llao; la edificación de escuelas, el centro cívico y organismos nacionales de acción directa en la región como el hospital, el correo, dirección de aguas, aduana; el incremento de la explotación de recursos petrolíferos, gasíferos y carboníferos a cargo del Estado Nacional y la creación de dependencias militares en lugares estratégicos.

En materia educativa y asistencial la acción estatal estuvo acompañada fuertemente por la acción de Parques Nacionales, esto permitió cierta transformación de la beneficencia privada que caracterizaba a los primeros años del siglo en asistencia estatal. Se pasa por ejemplo de la colaboración desinteresada de los vecinos (la cooperadora Paula Albarracín de Sarmiento de la Escuela N° 16 y el Ejército, presentes en las instituciones escolares por los alimentos dados en los comedores) a la asistencia estatal, a través de la Comisión Nacional de Ayuda Escolar, creada por Ley N° 12558 en el año 1938 e impulsada por el senador socialista Alfredo Palacios. Tenía por objetivos dar asistencia social directa a los niños en edad escolar, especialmente del Norte del país y de los Territorios Nacionales,

“donde los índices de inasistencia y deserción escolar eran muy altos. La asistencia social consistía en la atención de la “salud física y moral” de los niños y el mejoramiento de sus condiciones de vida, proveyéndoles de alimentos, ropa, guardapolvos y otros útiles escolares”. (Cosse, 2005, p.48)

En estudios anteriores² indicábamos que en los años 30 en la región del Nahuel Huapi “los niños eran considerados carentes de contención, nacidos en familias concebidas moral, económica o socialmente desvalidas” (Sacarelo, 2015, p. 88) percibiendo un cambio en este imaginario respecto de la concepción de niñez hacia los años 40. Este análisis develaba una nueva forma de ver a la niñez y juventud considerándola merecedora de todo privilegio y cuidado ya que se los visualizaba como los hacedores de una Nación promisoría. Afirmamos además el surgimiento de nuevas representaciones sociales en torno a la infancia y la juventud, nuevas miradas en torno a los Territorios Nacionales y el ámbito educativo ya que se afianzaba el período de institucionalización en la ciudad.

En este contexto se instala en la prensa, el discurso en relación a la importancia de la Educación Física y el deporte, consolidándolos como prácticas relacionadas al mejoramiento de la condición fisiológica y física de los alumnos y con sostén científico, discursos que se ponen en tensión o se reafirman cuando los confrontamos con otras fuentes como informes oficiales de inspección o los libros escolares de las escuelas N°71 y N°16 de la localidad de Bariloche, en el mismo período.

De cuerpos, inequidad y juventud

Acorde al primer Plan Quinquenal del gobierno peronista y en pos de la construcción de un Estado Moderno, se proclamó como valor esencial al deporte y la gimnasia no sólo por su contribución al perfeccionamiento de la salud sino también al trabajo sobre la voluntad y el alma misma de los hombres. Las preocupaciones sobre la holgazanería y los ciudadanos inútiles para el servicio militar reinantes en la década de 1930 persisten y acrecientan las expectativas depositadas en la niñez y juventud siendo receptores de variadas políticas públicas. Esta postura nos hizo preguntarnos si hubo un uso social o peronista de los cuerpos masculinos y femeninos en esta etapa en la región y que discursos en torno a la raza, los niños y los jóvenes circularon en este período y los años previos. Estos y otros interrogantes nos ayudaron a indagar sobre las construcciones individuales y colectivas de

² Proyecto “Prácticas corporales, instituciones y memorias resguardadas: mandatos, resistencias y praxis en la Norpatagonia de la primera mitad del siglo XX” realizado entre 2011-2014, UnComa.

los cuerpos en una región distante de manera de desentrañar sus implicancias políticas en un período por demás polémico, la prensa entonces, cobra importancia en este sentido como portavoz de los discursos imperantes.

Los periódicos *La Voz Andina* y *Bariloche* (que en sus inicios fue bisemanario) han tenido gran importancia en la configuración de la vida cotidiana de los habitantes y operaron como órganos de difusión de los mandatos del gobierno nacional a escala regional. Resultan llamativos los editoriales donde la niñez y juventud son los tópicos esenciales confirmando lo antedicho en relación a la preocupación y nueva mirada sobre los mismos, su salud, cuidado, actividad corporal, deportes, etc. Ponemos el foco en la prensa teniendo presente a Santander (2011, p.208) cuando expresa las características del discurso:

“sabemos que el lenguaje no es transparente, los signos no son inocentes, que la connotación va con la denotación, que el lenguaje muestra, pero también distorsiona y oculta, que a veces lo expresado refleja directamente lo pensado y a veces sólo es un indicio ligero, sutil, cínico”.

De manera que pensando en aquello que ocultan y no los discursos es que centramos en ellos nuestras miradas y preocupaciones, nos abocamos en buscar esas tensiones, por ejemplo en la editorial del bisemanario *Bariloche*³ (23 de Septiembre de 1943, p.1) encontramos la pregunta ¿Dónde está la juventud? y a continuación la siguiente respuesta:

“Como un fenómeno grave en nuestro ambiente, salvo honradas excepciones, la juventud no se desprende de su inercia y falta de iniciativas, para hacerse presente como fuerza promisoría en la acción renovadora de los tiempos”.

Considerando útil leer los discursos para leer la realidad social, creemos importante la pregunta sobre las intenciones del autor que se desprende de esta nota, quedando la misma oculta detrás del lenguaje y expresando varias ideas en una misma frase, la gravedad de la situación, la falta de iniciativa de la juventud en la cual se deposita el futuro y algunas “honradas excepciones”. Se nos abre el interrogante de quienes serán aquellos que rompen la inercia de la parálisis juvenil y a que remite la gravedad mencionada. Más adelante en la misma editorial se afirma:

³ El periódico Bariloche, fue Bisemanario por breve tiempo en sus inicios, apareció como publicación el 9 de Mayo de 1942 comprometiéndose a que “debía ser del pueblo y para el pueblo y que sus páginas debían recoger los problemas y las inquietudes de la población con la seriedad y serenidad propias de elevado periodismo. Sin sensacionalismos pero, también, sin renunciamentos.”

“la juventud tiene una función importante que cumplir dentro de la sociedad. La práctica de los deportes contribuye al vigor de los hombres desde el momento que fortalece el músculo. Ello no es obstáculo para que se pierda el culto al libro, al estudio, a las luchas políticas y sociales, a la libertad – que en muchos casos le es indiferente- el amor a la belleza y al arte, preocupaciones estas que contribuyen a la base fundamental de todas las iniciativas que plasman la grandeza de los pueblos”. (23 de Septiembre de 1943, p.1)

Si bien se expresa la función central que tiene la juventud en la sociedad y como hacedora de su grandeza, no se explicita la forma y se trasluce una asociación directa con la práctica deportiva para contribuir al vigor muscular - entre otros cultos- como base fundamental de toda acción. Parecería que el discurso sostiene principios spencerianos⁴ priorizando una educación integral que apuntaba a todas las partes que conforman al hombre. Prosigue el editorial:

“En nuestro ambiente existe un núcleo juvenil bien intencionado, pero que no atina a romper la valla de la inercia y dar vuelo a nuevos pensamientos y formas de vida. La cultura física es tan indispensable como la instrucción. Pero para mantener en un cuerpo sano un alma sana y elevada, es necesario un poco de cultura general, que coopere en la acción con la otra, y establezca el ritmo suficiente que evidencia en la juventud una característica de perfeccionamiento en consonancia con el grado de civilización actual”. (23 de Septiembre de 1943, p.1)

Queda plasmada la diferenciación de distintos grupos de jóvenes (los bien intencionados), los cuales no se caracterizan por sus buenas acciones sino más bien por su incapacidad de iniciativa y la necesidad que se advierte de que desarrollen la cultura física y la cultura general. Lo que estos discursos nos muestran es parcial, se trata de expresiones ideológicamente condicionadas, sin importar si los periodistas son o no conscientes de ello. Un ejemplo de expresión de aquello que se piensa es cuando el semanario *Bariloche* (13 de Septiembre de 1945) se hace eco en su editorial, de “la pésima organización escolar en las inmediaciones de Bariloche” afirmando que es intolerable que en pleno Parque Nacional de Nahuel Huapi se descuide lastimosamente la educación común. La referencia hace pública la diferencia entre la escuela N°16 -emblema de la ciudad como primera escuela de Bariloche y lugar de visita de los turistas por su edificio modelo- y el resto de las escuelas de la región en especial las más alejadas:

⁴ La educación integral basada en el desarrollo moral, intelectual y físico llegó al país de la mano de los maestros estadounidenses que trajo Sarmiento que sostenían la doctrina positivista pedagógica justificada en los postulados de Herbert Spencer.

“es hora de que los funcionarios de la repartición se dejen por un tiempo de dedicarle todo a la escuela principal de Bariloche, tenida como una joya para que los visitantes la vean deslumbrando, y se ocupen de dar lo que les corresponde a las modestas escuelitas, donde también esperan enseñanza niños argentinos”. (13 de Septiembre de 1945)

Analizando los libros escolares vemos como el discurso de la prensa es por demás acertado en este caso, la situación de otras escuelas y sus estudiantes, como en la N°71 se expresa en las palabras de un visitador:

“Diciembre 15/1943. En horas de la tarde visito esta escuela (...) Se suministra a los niños mate cocido y pan. Continúa esta escuela con el serio problema del local. Aulas inadecuadas, falta de patios para los recreos y para gimnasia y de terreno para las prácticas agrícolas. De allí que no se pueda verificar a fondo los resultados de la enseñanza en correlación con las exigencias de los programas y las directivas didácticas de la inspección general” (Libro de actas escuela N°71, 1943)

El semanario en su editorial, manifiesta la inequidad presente de la niñez urbana y la rural. Cuenta que la escuela de “Ñirihuau Arriba” permaneció clausurada sin hacer caso de los desesperados pedidos de apertura de los vecinos hasta que finalmente se asigna una maestra que se encuentra con un local sin vidrios, las puertas no cierran, no posee pisos en los salones de clase y está despoblado de pizarrones y efectos escolares.

“los bancos, pizarrón y demás efectos escolares, (...) la nueva directora deberá trasladar por su cuenta de otra escuela abandonada en Chasicó, señalada con el N° 166, distante centenares de kilómetros” (13 de Septiembre de 1945)

Dicha tarea según *Bariloche* no pudo ser posible debido a que la docente se encontraba sin recursos y ni siquiera pudo llegar a la escuela en su primer intento de hacerlo con camión, debido al mal estado de la huella.

Estas diferencias en torno al lugar de la niñez asistente a la escuela N°16 y las escuelas más alejadas de la ciudad de San Carlos de Bariloche quedan evidenciadas en su libro histórico donde constan las fotografías grupales de cada grado, los niños asistiendo a función de títeres en el cierre escolar, realizando propaganda electoral para elegir a la comisión directiva de su club estudiantil Ayekan o fotografías de aquellos mejores estudiantes premiados con un viaje a la Capital Federal, por invitación de Parques Nacionales. La escuela cuenta con un edificio modelo, posee matrícula completa de manera que se abrió un anexo para atender a la demanda de bancos en la ciudad, los niños participan activamente

de la vida social, donde la escuela y sus maestros tienen un papel preponderante, asistiendo a actos y conmemoraciones y relacionándose con distintos agentes. En ocasión del día del árbol, se realiza una plantación y se eligen a los mejores estudiantes para ello y se los retrata “esperando el toque de clarín para la plantación de árboles en su día” (Libro histórico escuela N°16, 1945) fotografía que además da cuenta de las fuerzas militares presentes en dicho evento como apoyo a los niños de la ciudad en sus tareas comunitarias.

De torturas y especulación con los niños

Asumido el gobierno peronista en 1946, el lugar que van tomando los niños en la esfera pública se acrecienta aún más, el cuidado hacia la niñez se expresa en la prensa por ejemplo, pidiendo profilaxis social ante un caso de corrupción de menores que ocupa la primera plana o reclamando por la exposición de los niños en los actos públicos ya que se considera conspira contra la salud:

“los niños de las escuelas no deben ser expuestos a la intemperie en los actos públicos. Sus débiles cuerpecitos no resisten semejantes plantones y las bajas temperaturas que en ellos deben aguantar. Numerosos son los niños que faltan a clase después de cada plantón a que se los obliga despiadadamente, impedidos por las enfermedades que contraen en esos inútiles sacrificios”. (semanario *Bariloche*, 13 de Marzo de 1947)

La retórica desde el semanario insta a los padres a que no envíen a los niños a los actos públicos y ofrece publicar en el mismo los nombres de los docentes que ejerzan alguna represalia por no concurrir. Compara a los conscriptos que juran fidelidad a la Patria, y reclama que esa misma Patria,

“tortura a sus más preciadas reservas sometiéndolas al bárbaro sacrificio que significa mantener a los niños inmóviles, a la intemperie, con una temperatura de solo cuatro grados sobre cero y frente a un viento que corría superior a los veinte kilómetros” (semanario *Bariloche*, 13 de Marzo de 1947)

Previo a la visita del Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. Belisario Gache Pirán, la editorial de Abril de 1947 que abarca la primera página en su totalidad sigue teniendo como tópico central la situación y protección de los niños. Dos son las cuestiones centrales que trata e instala para que el Ministro al llegar se ocupe de ellas. La primera sigue mencionando como en ediciones anteriores las cuestiones climáticas, a las cuales debería estar condicionada la reglamentación respecto a la presentación de los niños en los actos

públicos, considerando que se especula con ellos “haciéndoles llenar vacíos que deja la población” y siendo generalmente los primeros en llegar, mientras que las autoridades,

“llegan mucho más tarde, envueltos en abrigados sobretodos y conducidos hasta el lugar por cómodos automóviles, mientras que los niños deben “lucir” sus modestos guardapolvos blancos, haciendo el recorrido a pie y, parados, inmóviles aguantar esperando que el programa comience y termine” (semanario *Bariloche*, 24 de Abril 1947)

La otra cuestión denuncia que “es la escuela N° 16⁵ *Francisco P. Moreno* la que, a nuestro criterio, abusa de los niños que a ella concurren”. En este caso se describe los festivales que realizan que se suceden unos a otros con sólo pocos meses de distancia, donde intervienen infinidad de alumnos obligados a un esfuerzo en los ensayos que insume mucho tiempo a educandos y maestros de manera que “se distrae un tiempo precioso, que se resta a la enseñanza”. Por otro lado se critica que el festival se realiza siempre de noche y “al promediar la función es muy corriente ver las caritas de niños adormecidos y, los más pequeños, dormidos del todo”. Las denuncias también explican que los maestros y padres también son “sometidos”, unos porque sobre sus espaldas recae la responsabilidad de las funciones y la enseñanza y los otros porque deben hacerse cargo de los gastos que demandan los trajes o vestidos que les requiere el papel. Por último se pone en duda donde se invierte el dinero producto de los festivales y considera que esas funciones deben ser suspendidas dado que especulan con los niños valorando el bien material en contraposición con la preparación de los niños.

Una raza fuerte y feliz

Los cambios en relación a las políticas nacionales en el Territorio se empezaron a hacer presentes con hechos concretos, por ejemplo, Parques Nacionales pasó a llamarse Dirección de Parques Nacionales y Turismo, expandiendo en consecuencia sus propósitos en la región. Se construyeron hoteles, barrios obreros, colonias de vacaciones en terrenos expropiados a latifundistas dentro del Parque que habían sido privatizados por la gestión del antiguo director del Parque Exequiel Bustillo. En este marco en 1946 se inaugura el Centro Social Amigos de Parques Nacionales construido para la práctica del deporte y la educación popular en Bariloche, en el discurso inaugural el señor Baliña, vicepresidente de

⁵ La escuela N° 16 fue creada en 1908 y constituyó la primer escuela de educación común en San Carlos de Bariloche.

la Asociación Amigos de los Parques Nacionales señala los contrastes y la desigualdad presente en la sociedad y apelaba que en el Centro Social los niños realizarán gimnasia y escucharán los consejos del doctor de la institución ya que coexistían en la ciudad “el abandono, indigencia, taras, enfermedades y tristeza y a poca distancia higiene, salud, abundancia, comodidades, espíritu progresista y alegría de vivir” . (Chiocconi, 2011, p.224) Las políticas públicas en materia educativa en la región ocuparon también diversos frentes, no sólo se incrementó la actividad formativa y educativa escolar, sino también en los espacios extraescolares como en el Centro Social donde se realizaban torneos, actividades diarias de ejercicios, juegos y entretenimientos coordinados por un maestro. El Comisionado Municipal tampoco quedó exento de estas políticas dirigidas a la niñez y juventud donde las actividades corporales cobraban importancia, de manera que crea por resolución la Comisión de Cultura, “organismo que tendrá a su cargo el fomento y patrocinio de las distintas manifestaciones del arte, las ciencias, las letras y la cultura física en esta localidad”. (*La Voz Andina*, 31 de Enero de 1948)

Se empiezan a reproducir en la prensa local partes de los discursos del Presidente Juan Domingo Perón (en este caso en ocasión del inicio escolar), donde llama a trascender la instrucción de los niños para pasar a educar, colocándolos en un lugar de autonomía relativa donde puedan discernir por sí mismos:

“sí instruimos sin educar, hacemos autómatas, capaces de creer lo que creemos y de hacer lo que hacemos. (...) no basta a una nación tener individuos instruidos, es menester que esos individuos instruidos sean a la vez educados, es decir, capaces de ir escalando las gradas que conducen al altar de la cultura”. (*La Voz Andina*, 31 de Enero de 1948)

En relación a la cultura física se valora el accionar de entidades privadas y la práctica metódica en los cuarteles de los ciudadanos aptos para el servicio militar y se critica que

“nuestro pueblo vivió al margen de las inquietudes de las razas fuertes y una política oficial equivocada e indiferente a los auténticos intereses populares, dejó librada al azar el desenvolvimiento de la educación física en todo el país”. (*La Voz Andina*, 31 de Enero de 1948)

La crítica señalaba índices de jóvenes en precarias condiciones, señalando que peor aún se encontraba la “mujer argentina”, librada a sus propias o a su exclusiva iniciativa. En el seno de las fuerzas armadas -en consideración de *La Voz Andina*- hubo un loable intento de

contribuir a una solución parcial del problema con el examen físico médico que permitió incorporarse a las filas y realizar tareas de “paulatina recuperación”. Sin embargo se señala también que el problema radica en las etapas anteriores del proceso evolutivo del joven argentino,

“es en los años de la infancia y de la adolescencia cuando deben adoptarse las medidas adecuadas para una capacitación del ciudadano, y ahora podemos decir de la ciudadana, para un mejor desenvolvimiento de sus existencias” (*La Voz Andina*, 31 de Enero de 1948)

De manera que se expresa que las condiciones han variado, que se está pasando de la improvisación a realizar algo efectivo para el pueblo argentino, fomentando el deporte y la práctica de la Educación Física en los establecimientos escolares en todos sus ciclos, con planes orgánicos y a cargo de profesores especializados. Es notorio como se valoran a las clases de Educación Física y la recreación como actividades que tanto en la escuela, la fábrica u otros lugares de trabajo tienen un alto valor ya “que aparte de favorecer el espíritu de camaradería y la armonía social contribuyen a fortalecer el cuerpo y el alma de los jóvenes trabajadores de ambos sexos”. (*La Voz Andina*, 31 de Enero de 1948)

Puede decirse que se hacen presentes nuevas concepciones de la cultura física y de los cuerpos juveniles: se menciona a la mujer con el derecho a prepararse igual que el hombre; son priorizadas las cuestiones colectivas, se incluye la recreación como contenido; se visualizan las prácticas corporales en la escuela, pero también en los puestos de trabajo y la preparación física y espiritual indicando en forma implícita el para que sería necesaria al mencionar la condición de trabajadores de los jóvenes.

Como señala Galak (2015, p. 193):

“se identifica un modo peronista de *usar* el cuerpo, un modo social dominante que indica cómo moverse y sobre todo para qué, representativo de un período en el que se utilizó la cultura física en general y los deportes en particular para desarrollar políticas públicas que pusieron el cuerpo al servicio de la política (educativa, asistencialista, de salubridad, entre otras)”.

En *La Voz Andina* (29 de Mayo de 1948) se señala que el plan de acción integral destinado a agrupar las iniciativas tanto de las autoridades educacionales como militares fue coordinado por el Consejo Nacional de Educación Física creado en 1947 con un solo objetivo:

“lograr una raza sana y fuerte, alegre y confiada en sus propias fuerzas, feliz en el foco de su paz soberana y vigilante, dispuesta a defender en cualquier terreno, sus derechos naturales de una vida digna e independiente”.

Finalizando la década de los años 40 se justifica la creación del plan orgánico de Educación Física ya que deportistas de notables condiciones pero con trabajos de preparación y entrenamiento “incontrolados” se han derrumbado físicamente debiendo abandonar las actividades deportivas o han contraído enfermedades por el desgaste físico. De manera que se ve desvirtuada la Educación Física y “un peligro en lugar de resultar un factor preponderante en el fortalecimiento de la raza”. El Consejo Nacional –presidido por un delegado de las fuerzas armadas e integrado por representantes de todas las ramas del deporte nacional- son los encargados de realizar un plan sincronizado y orgánico que señale a todos los deportistas, una vez que cumplan los exámenes físicos, la forma más adecuada para cumplir con “lograr una mente despejada y pura, que solo puede residir en un cuerpo sano y fuerte”. Se pretendía que se intensifique la práctica de los deportes sobre una base segura y provechosa y que la salud popular se consolide de manera de defenderse “frente a los excesos siempre contraproducentes”. (*La Voz Andina*, 10 de Abril de 1948, p.2)

Hacia 1949 los progresos en Educación eran valorados dando a conocer la creación de la “escuela a domicilio” dando atención a los numerosos niños afectados de dolencias crónicas o temporales, tales como afecciones cardíacas avanzadas, reumatismos o “enyesamientos” para que puedan seguir cultivando sus conocimientos. La tarea de los maestros también colaboraba con la higiene social y la asistencia médica, habilitando elementos efectivos de curación gracias a sus sugerencias y contribuyendo a la justicia social y razones de humanidad,

“la escuela domiciliaria oficial, al constituir una nueva avanzada del progreso educacional argentino, permitirá recuperar para la comunidad aquellos niños que, de no recibir instrucción y cuidados, se convierten en una carga para sus familias y la sociedad, aparte de ser unos entes inferiorizados por su complejo de insuficiencia mental”. (*La Voz Andina*, 5 de Noviembre de 1949)

El 18 de Octubre de 1951 el semanario *Bariloche* ostentaba en la cabecera como lema “Por el Justicialismo en la Patagonia” en el lugar donde antes se encontraba el nombre del director, posicionando claramente su postura política de apoyo al gobierno Nacional y

siendo un gran propagador de sus discursos. Desde allí y en primera plana se expresaban las bondades conseguidas en materia educativa y también se reproducían fielmente las acciones de gobierno, así es el caso del artículo “La escuela argentina” donde se expresa que las metas de la misma han sido la riqueza, la sabiduría y la jubilación y ahora resume en siete las intencionalidades:

“1° Entronizar a Dios en las conciencias (...) 2° Suprimir la lucha de clases para alcanzar una sola clase de argentinos bien educados. Educación integral del alma y del cuerpo: Educación moral, intelectual y física”. (semanario *Bariloche*, 18 de Octubre de 1951)

El resto de las metas remite a unir en un solo anhelo al pueblo, ahondando el sentir nacional en todas las aulas de la Patria, que el joven argentino conozca el país no por referencias y que esté perfeccionado con alta capacidad técnica e impulso creador, siendo indispensable para la vida de la Nación, aún los más humildes. Se señala que cada ciudadano debe aspirar a tener un pedazo del suelo y del cielo de su Patria “un pedazo del suelo para fecundarlo con su esfuerzo y embellecerlo con su inteligencia; en lo espiritual, de un pedazo de cielo en el que quepan sus ansias de perfección moral”. Como última meta se señala que se debe difundir la doctrina de independencia económica y política para afianzar la paz nacional e internacional por el reinado de la justicia.

El segundo Plan Quinquenal se llevó a cabo en el segundo mandato del general Juan Domingo Perón (1952-1955). Se pretendía ponerlo en marcha hasta el año 1957 pero el golpe al Estado de derecho en 1955 provocó que no se continuara. Dado el escaso tiempo de implementación y la crisis económica, se repite la llegada tardía de las políticas públicas a los Territorios Nacionales y poco pudo observarse en educación y desarrollo deportivo de lo expresado en el mismo. Los objetivos fundamentales en materia educativa radicaban en la formación moral, intelectual y física del pueblo sobre la base de los principios fundamentales de la Doctrina Nacional Peronista cuya finalidad suprema era alcanzar la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política. En relación a la Educación Física se describía en sus objetivos generales que debía desarrollarse de manera obligatoria e intensiva en los establecimientos primarios y medios del país, fomentar las prácticas

deportivas en los demás establecimientos coordinando la acción del Estado con organizaciones y entidades privadas.

Queda ahondar hacia los finales de este período, cuanto de lo discursivo se pudo concretar en la región y que cambios operaron luego de la llamada “Revolución Libertadora”.

Pensando el período analizado...

Los discursos presentes en el espacio regional en torno al cuerpo, la niñez y juventud y la Educación Física, se construyeron en el ámbito escolar pero también fuera de él y eran compartidos por el sector privado y por las entidades públicas que tenían a cargo la política nacional.

A inicios de los años cuarenta observamos un interés minucioso en denunciar la situación en cuanto a la niñez y juventud, velando por sus derechos, los abusos, torturas y especulaciones a los que eran sometidos sus cuerpos, el uso de su tiempo y los contenidos que aprendían, para ir mutando la visión del cuerpo en pos de un objetivo político hacia el logro de una “raza fuerte y feliz, artífice de su destino”. Hay un cambio de la consideración de la niñez y juventud como desvalida o abúlica a activos participantes de la cultura física, en igualdad de condiciones en materia de género y considerando importante además, la recreación y el deporte como contenido.

Se intensifican las prácticas corporales en la escuela, pero también se considera importante en los puestos de trabajo la preparación física y espiritual valorizándolas al mencionar la condición de trabajadores de los jóvenes. El sujeto de aprendizaje pasa de alumno a ciudadano y se remplazan ciertas menciones de la niñez por la de “pueblo”, pasando de sujetos individuales a la creación de un cuerpo colectivo, público, sano y fuerte con una intencionalidad definida: el ser la reserva de la Nación. Se puede decir que esta forma específica de ser, es ser bajo la Doctrina Nacional Peronista.

Por su parte la prensa local toma en el gobierno peronista el papel de agencia de difusión de sus programas partidarios. Las descripciones y denuncias dejan paso a la difusión de las nuevas políticas aunque, la mayoría aún no tienen su correlato concreto en la ciudad, y se siguen percibiendo diferencias en la cobertura de necesidades entre las zonas urbanas y rurales. Dado que la presencia del Estado en la vida política y social fue muy fuerte, los

discursos en relación al uso del cuerpo, la cultura física, el deporte, la higiene, la moral y el deber, fueron conformando al ciudadano del territorio bajo la impronta del gobierno peronista y constituyeron elementos claves para el nuevo proyecto de Argentina. Los conceptos basados en la argentinidad, la soberanía y la patria de la mano de la labor de las Fuerzas Armadas, continúan en la región y forman parte esencial en la Educación y en la Educación Física en particular, cuyos contenidos ahora deportivizados, siguen relacionados con lo moral.

Referencias Bibliográficas

- Cosse, I. (2005). La Infancia en los años treinta. *Todo es Historia*, 37 (457), 48-57.
- Chiocconi, M. (2011). Atraer para educar recreando. En L. Méndez. *Historias en Movimiento* (pp.211-226).Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Galak, E. (2015). La educación de los cuerpos “peronistas”. Un estudio a través de la prensa local de la zona metropolitana sur. *Anuario SAHE* , 16 (2),189-207.
- Libro de actas escuela N° 71. (1943). San Carlos de Bariloche
- Libro histórico escuela N°16. (1945). San Carlos de Bariloche
- Méndez, L. (2010). *Estado, frontera y turismo*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Periódico *La Voz Andina* (1948-1949). Bariloche. Río Negro.
- Sacarelo, C. (2015). De territorios, regiones, escuelas...y Educación Física. En L. Méndez. *Tiempo de jugar, tiempo de aprender* (pp.59-93). Buenos Aires: Prometeo libros.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Revista Cinta moebio*, (41), 207-224. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/41/santander.html
- Segundo Plan Quinquenal de la Nación Argentina (1953). Texto completo del 2º Plan Quinquenal, Buenos Aires.
- Semanario *Bariloche* (1943-1951). San Carlos de Bariloche. Administrador, José Antonio Enatarriaga. Director, Eduardo J. Souto.